

EPIDEMIOLOGÍA CERCANA. LA SALUD PÚBLICA Y EL OXIDADO CUCHILLO DEL MIEDO

Miquel Porta. *Epidemiología cercana. La salud pública y el oxidado cuchillo del miedo.*

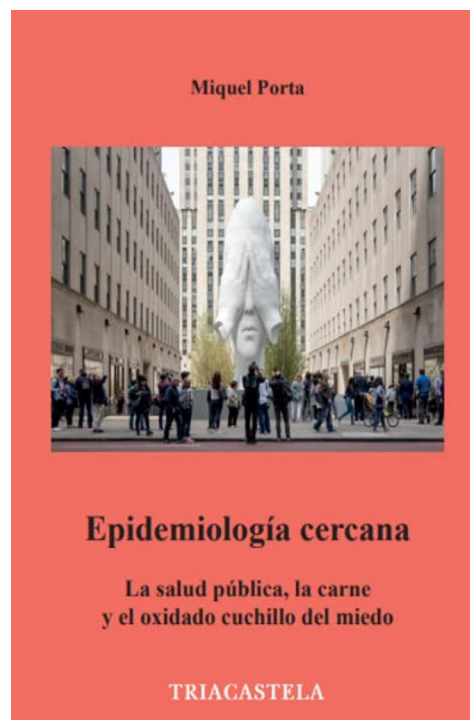
Triacastela (2022).

342 páginas

ISBN: 978 - 8417252212

Acompañamos al Dr. Porta en un viaje al corazón de las tinieblas y volvemos de él mejores y más sabios tras descubrir que incluso allí hay luz (y música)

“Era el mejor de los tiempos y era el peor de los tiempos; la edad de la sabiduría y también de la locura; la época de las creencias y de la incredulidad...”, así empezaba Charles Dickens “Historia de dos ciudades”, publicada por entregas entre abril y noviembre de 1859. La historia, esos tiempos, eran los de la Revolución Francesa, las ciudades París y Londres. El Dr. Porta nos habla en su libro de otros tiempos, los nuestros -los mejores y los peores, como siempre- marcados por tres hitos históricos cuyos efectos se solapan: la Gran Recesión provocada por la crisis del sistema financiero en 2007, la Primera Pandemia Mundial - estamos en su Año III- y la Primera Guerra en suelo europeo del siglo XXI. Miquel Porta es Epidemiólogo, especialista en Salud Pública y reconocido experto en el campo de la Contaminación Interna; investigador y publicador incansable en revistas científicas del máximo nivel y en otras del ámbito de las humanidades y la cultura; un hombre que



participa con entusiasmo en el diálogo sobre el conocimiento científico avisando al mismo tiempo de los peligros del “catedrático” opinador, del “divulgador” o del simple (o no tanto) “opinador” y del riesgo de que pudieran estar mediatizados de algún modo por intereses ajenos al mundo del conocimiento que está en el “mercado”

con probada rentabilidad. Estamos ante un pensador crítico.

Emparedado entre el prólogo de una periodista del SNIC (agencia pública de noticias relacionadas con las ciencias, la tecnología y las innovaciones) que agradece al autor su compromiso en formar en el discurso científico a profesionales de la información, y el epílogo de un catedrático de Epidemiología y Bioestadística de la Universidad de Harvard, que le rinde tributo como investigador y pensador del ámbito científico, los dos muestran su admiración y complicidad con el autor. Sin conocerle personalmente como ellos, es fácil encontrar la razón en los 27 capítulos en los que nos habla de los riesgos de estar vivo, de las amenazas inherentes a nuestra estupidez, la individual y la sistémica y de quienes sacan provecho de ella (el fabuloso mundo del “disease mongering” entre otros), también de la infelicidad “basal” que produce el hecho de saber que moriremos y eso, de forma natural, le lleva y nos lleva a Camus, Aragon / Brassens, al bueno de Paco Brines y a tantos otros “epidemiólogos” especializados en vivir con lo que hay y enseñarnos cómo hacerlo. Naturalmente habla de política y de economía al hablar de salud pública, sorprende la facilidad con que su discurso le lleva también a hablar de la búsqueda y la satisfacción del placer de un modo que muy pocos han sabido hacerlo partiendo, como lo hace él, desde postulados científicos.

Es conveniente juzgar (también) un libro por su portada y si no lo hacen deberían. Nos quedaremos un rato en ella (en este caso les recomiendo hacerlo antes y después de leer el libro). Ahí está la fotografía de Timothy Schenck que muestra la escul-

tura “Behind the Walls” de Jaume Plensa durante su exhibición en el pre-pandémico Rockefeller Center de Manhattan en 2019. “Tras los muros”, una obra itinerante que en la actualidad pertenece a la colección de arte de la Universidad de Michigan en Ann Arbor, muestra la cabeza de una mujer joven con los ojos cubiertos por dos manos cortadas por las muñecas que pudieran ser las suyas. No quiere ver, las manos no le dejan ver o ve a través de ellas. La fotografía es un plano frontal de la escultura y tras ella y a los lados aparecen los edificios de hormigón y cristal emblemáticos de uno de los epicentros del capitalismo mundial; en el tercio inferior una treintena de personas de las que tres están fotografiando la obra de Plensa. En la página 132 de su libro, el autor dice que la estatua “nos convoca a mirar la realidad y después a reflexionar sobre ella”. La realidad en este caso mide 7 metros y medio de altura y está hecha de resina de poliéster, polímero insaturado termoendurecible, y polvo de mármol, marmolina, una forma de sílice cristalina. Sin duda el artista y sus operarios observan sobradamente las precauciones necesarias para trabajar con esos materiales; el cuchillo oxidado del miedo no corta solo la carne roja también la del Arte, pero el miedo, no lo olvidemos, es también una industria y ponerlo en evidencia es uno de los recorridos que nos ofrece el libro.

Hemos ubicado por aproximación al autor y a su libro, quizá haya llegado el momento de hablar de su contenido, algo que como ven me estoy resistiendo a hacer. Hay una razón para ello, evidente para mí, lo que ofrece el Profesor Porta en esos 27 capítulos/episodios es una selección de su



pensamiento científico y humanista, con algún inspirado y necesario remix de hits aparecidos en revistas científicas o en publicaciones culturales. Tres ejemplos con tres títulos (mejor lean ustedes el índice completo): 8-"La secuencia del genoma es una partitura de jazz" / 10-"Los polizones ocultos de la obesidad" / 25-"Podemos lograr un Estado más eficiente, justo y amable ...", y además nos propondrá música para el trayecto - incluso en algún momento nos ofrecerá sus eclécticas listas en Spotify - mientras nos cuenta cosas sobre la contaminación interna de origen sistémico o reivindica un funcionamiento de las Administraciones orientadas al ciudadano y a su salud, que también se resiente cuando recibe una resolución incomprensible del Instituto Nacional de la Seguridad Social en la que se le reconoce , o no , una incapacidad permanente, o un aviso de desahucio naturalmente. ¿Qué puedo hacer ante un desarmante planteamiento como ese que no sea silbar el "Hallelujah" de Leonard Cohen?

Si he de señalar con el dedo lo dirigiré a enunciados simples, como el maravilloso "eso no lo sabemos aún" en palabras de un científico e investigador, a convivir con la "incertidumbre" pero no de espaldas a lo que sabemos que es cierto - ahí cabe Plensa -, o a la laboriosa promoción de enfermedades por la industria que debería curar las realmente existentes y claro está, también, a los conflictos éticos de unos cuantos y las derivas criminales de otros que usan esos escenarios de riesgo e incertidumbre para engordar sus beneficios. Y le citaré cuando dice que "conflictos de intereses han erosionado los cimientos otrora serios de la medicina académi-

ca..." apuntando, que no es lo mismo que señalar con el dedo, las "influencias empresariales sobre ciertas organizaciones médicas públicas" o "las complicidades en la promoción comercial de productos sanitarios de valor clínico nulo o no probado". No nos escandaliza, nos ayuda a entender y entendemos cuando nos explica que las investigaciones de largo recorrido en el tiempo son escasas, y las compara con los whiskies más añejos e incluso nos invita a una cata con la historia de esa investigación excepcional que ha confirmado -tras más de 50 años de seguimiento y evaluación- la mayor prevalencia del cáncer de mama en descendientes de mujeres expuestas al DDT, aquel "flit" que todo lo mataba.

¿Qué precio es aceptable pagar por vivir como vivimos? ¿Es sensato hacerlo? ¿Qué debe exigirse a las Agencias reguladoras cuando los tiempos de las investigaciones hacen que la identificación de los riesgos y su adecuada valoración "sufran" un deca- lage en ocasiones dramático que alimenta titulares incendiarios cuyo impacto se mide en "clics" digitales? A todas esas preguntas y a muchas más nos convoca el Dr Porta mientras explica el funcionamiento de agentes cancerígenos y disruptores endocrinos, de factores ambientales que pueden "encender" o "apagar" las funciones de determinados genes (procesos epigenéticos), de cómo en las investigaciones de larga duración la industria biotecnológica fragmenta la propiedad intelectual monetizando así porciones de conocimiento. Nos cuenta también cosas horribles que sabemos, que deberíamos saber todos, sobre la obesidad o la diabetes, sobre el funcionamiento del Consejo Interte-



rritorial de Sanidad durante la pandemia y de sus tensiones, sobre la necesidad de nodos de conexión, de espacios de encuentro de calidad en los que interactúen científicos, ciudadanos, administradores de lo público ...artistas con su aporte de conocimiento que a veces puede parecer intangible...

En el libro se cita al insigne Profesor Franz de Copenhague del TBO, el elusivo Dr Mabuse queda en la sombra, pero su sienta su presencia. Siempre había fantaseado con un Congreso de Celebridades Médicas Monstruosas que reuniese a Mabuse con Frankenstein, Jeckill, Moreau, Caligari y compañía, hasta que caí en la cuenta de que ya se celebró en su momento en Alemania y fue presidido por Mengele. Poca broma. Porque eso es así, la ciencia sin "humanidad", sin una aproximación que incluya todo lo que en verdad somos, también produce monstruos cuando duerme, y no se quedan en los libros y en las películas, están ahí fuera. Quizá mientras lee esto alguien está comprobando si ha engordado su cuenta corriente tras su última publicación en la revista oficial de la Universidad de Miskatonic. Malos tiempos para la lírica lo han sido todos, pero ahí siguen Petrarca y Donizetti.

Lo dejo ahí. Si todo esto les suena un poco raro les recuerdo el mítico "the steak is mine" que un día le soltó John Wayne a Lee Marvin a propósito de un filete caído en el suelo mientras un envejecido James Stewart fingía ser un camarero que estudia leyes y mira atónito al par de brutos, el filete era suyo, de Stewart, pero Wayne no iba a dejar pasar la oportunidad de arrebatárselo a Marvin el cuchillo del mie-

do. Conflicto de especies, las que se están extinguiendo y las que acabarán haciendo leyes en el Capitolio. Impriman la leyenda, Miquel Porta es el hombre que mató a Liberty Valance, o al menos uno de ellos.

POST SCRIPTUM-1

Hoy, 11 de octubre de 2022, la prensa pública que hemos llegado a los 8.000 millones de habitantes en el planeta, algo que estaba previsto que sucediera el 15 del mes que viene. También hoy se publica que la Agencia para la Alimentación y los Medicamentos del gobierno estadounidense (la FDA, después de la CIA y el FBI una de sus agencias más "populares") propone una nueva definición de lo que es saludable en Alimentación con un sistema de clasificación más riguroso - parece que el sufrido Nutri-Score. Ahora los cereales azucarados no te convienen, el salmón y el aguacate sí.

POST SCRIPTUM-2

Coincido con nuestro autor en que la versión de Rufus Wainwright del "Hallelujah" de Cohen quizá sea la mejor, y de paso le recomiendo y les recomiendo recuperar "Il Mio Canto Libero" del gran Lucio Battisti

Pedro Devesa

Medico inspector/evaluador en la Seguridad Social.

Catellón, octubre de 2022.

